

Marcelino Camacho, profesor honorario de la Complutense

Paloma Pérez

El presidente de Comisiones Obreras, Marcelino Camacho, fue nombrado el día 12 de enero «profesor honorario» de la Universidad Complutense en el acto de apertura de la Escuela Profesional de Relaciones Laborales. Es importante que nosotros, como trabajadores de la enseñanza, destaquemos este nombramiento, puesto que significa un reconocimiento, por parte de las estructuras académicas, de la existencia de otro tipo de cultura que se desarrolla fuera de las aulas; una cultura que ha estado desde siempre -y aún hoy en día lo sigue estando- infravalorada por toda la sociedad.

Es el reconocimiento de un tipo de intelectual muy diferente de lo que normalmente se reconoce como tal, a saber, un hombre encerrado en sus estudios y sus libros, desconectado de las corrientes sociales, de las inquietudes humanas, de la vida al fin y al cabo.

Marcelino Camacho representa a este otro tipo de hombre que establece en la práctica un nuevo tipo de relación entre la intelectualidad y la clase obrera, relación que se caracteriza por la entrega continua y desinteresada a la defensa de las clases populares. Toda una vida para los trabajadores, conjuntando al hombre pensador con el activista. Como el propio Camacho afirmó en su intervención: «Que yo conozca, es por primera vez que la Universidad Complutense valora, a través de este acto y diploma honorario, el esfuerzo de los obreros por elevar sus conocimientos, y se hace a través de un viejo militante, miembro de CC.OO.. Gracias de nuevo; les aseguro que haré honor a esta importante distinción, luchando y estudiando mientras viva».

Es significativo, por tanto, que la Universidad Complutense reconozca, a manos de su rector, Gustavo Villapalos, la existencia de este otro tipo de cultura que nace y crece más allá de la propia universidad. Como también lo es que la Escuela Profesional de Relaciones Laborales incluya en su acto de apertura el nombramiento de un destacado sindicalista como «profesor honorario».

Se inicia así, con la creación de esta escuela y el nombramiento de Marcelino Camacho, una etapa de colaboración entre los sindicatos y la Universidad hasta ahora inexistente. Hay espíritu de trabajo por ambas partes y todos esperamos que los resultados sean provechosos, fructíferos para toda la sociedad, ya que se va a realizar un gran esfuerzo común dirigido al acercamiento del mundo laboral a los estudiantes, dirigido también a una máxima apertura del mundo universitario a la vida real, a la sociedad. Y así opina Camacho cuando dice: «Valoramos, saludamos, agradecemos cuantos pasos se den en esa dirección; la Escuela Profesional de Relaciones Laborales, este hecho y otros que no dudamos seguirán, nos acercarán a una enseñanza superior gratuita, a una relación estrecha de todos los asalariados con la Universidad. Ni obrerismo de vía estrecha ni profesores o intelectuales inaccesibles que miren desde lo alto».

Resumen de las intervenciones

Marcelino Camacho

«Por primera vez la Universidad Complutense valora, a través de este acto y diploma honorario, el esfuerzo de los obreros por elevar sus conocimientos. Gracias de nuevo; les aseguro que haré honor a esta importante distinción, luchando y estudiando mientras viva.»

«Los trabajadores no hemos creado las clases ni la lucha de clases. Ambas son la consecuencia de un sistema económico, que dividió a la sociedad en poseedores y desposeídos, ayer bajo una forma, hoy bajo otra.»

« ¿Qué es para los trabajadores un buen compromiso? Es aquel que realiza un justo equilibrio entre mañana y hoy. Es aquel que para obtener una satisfacción o mejora de las condiciones de vida inmediatas hoy no renuncia a los medios y a las posibilidades de alcanzar sus objetivos finales mañana; y que, por otra parte, no rechaza la satisfacción inmediata bajo el pretexto de que ella sola no suprime la explotación capitalista.»

«La conciencia casi siempre retrasó sobre la existencia, ahora también. Se está modificando la estructura interna de los asalariados. Nuevas profesiones y diferentes capas de asalariados entran en acción. La clase está en transición hacia una nueva forma; su fondo permanece.»

«Cuando nuestra sociedad, nuestro mundo, está en transición hacia una nueva forma y fondo más humanista, es un deber y un honor acercarse unos a otros. Será una sociedad en la que el ser humano, altamente desarrollado, equilibrado ética, física y psíquicamente, trabaje y estudie cantando, investigue y viva soñando.»

Carlos Berzosa

«Hay quien ha querido limitar a los sindicatos, reducirlos a una especie de gueto y aislarlos de la sociedad. Sin embargo, ello no ha sido posible. Los sindicatos han vuelto a demostrar el 14 de diciembre que sintonizan con los problemas, las preocupaciones y las reivindicaciones de la mayor parte de los ciudadanos de este país. Otra vez con su comportamiento, con su actitud han vuelto a abrir una puerta a la esperanza. A una esperanza a la que con Marcelino Camacho nos resistimos a aceptar el orden establecido y queremos con él contribuir a la tarea común de seguir empujando la rueda de la historia para lograr y conseguir una mayor justicia social.»

Gustavo Villalpos

«A nadie puede sorprender que a través de la Escuela de Relaciones Laborales que hoy inauguramos y con el nombramiento de Marcelino Camacho como profesor honorario de la mencionada Escuela de la Universidad Complutense, esta Universidad establezca unos lazos hasta ahora inexistentes con el mundo sindical.»

«Respetado por Gobiernos, empresarios y ciudadanos de este país, Marcelino Camacho simboliza en sí mismo el mundo del trabajo y la honestidad en la defensa de sus ideas, ya sean compartidas o no.»